Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 8
Subtema: Diseño del matrimonio: Diseño de Dios para la mujer
Fecha: 13 de marzo del 2021

La semana pasada se nos habló acerca del diseño de Dios para el Hombre, de aquellos pilares que sustentan cómo Dios lo diseñó y que a través de estos también reafirma la masculinidad en él, este diseño significa que el hombre tiene la autoridad y responsabilidad benevolente para liderar, servir, proveer y proteger a la esposa y familia.

Recuerda que Génesis 1:27-28 es fundamental para nuestra visualización del hombre y la mujer, en donde también entendemos parte de su diseño:

Génesis 1:27-28 RV60

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Nos enseña que tanto el hombre como la mujer, son creados a imagen de Dios.
Tienen los mismos valores, dignidad, honor e importancia, sin embargo los pilares del diseño de Dios para ellos no son los mismos.

DISEÑO DE DIOS PARA LA MUJER

Veamos los pilares que sustentan cómo Dios diseñó a la mujer y que a través de estos también reafirma la feminidad en ella:

1. **Ayuda**

Cuando vamos a Génesis 2, vemos que Dios le da roles distintos al hombre y a la mujer. El hombre es creado primero, y en el versículo 15 recibe un encargo de Dios: *«Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase»*. Pero las cosas aún no están "muy bien". Mira el versículo 18: *"Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él".*

Ayuda (Ezer): socorro, auxilio. Indica que Adán no era capaz de alcanzar por sí solo todo lo que estaba llamado a ser y a hacer.

Idónea para él denota complementariedad, en contra, opuesta, al frente, contraparte. La ayuda es necesaria para el trabajo diario, la procreación, el apoyo y compañía para ambos. Es Dios quien ayuda al hombre por medio de la mujer

"Ayuda idónea" se escribe: **EZER QUEQUI NEGUET** y significa tres cosas: **EZER**, la ayuda necesaria y no impuesta, como alguien que es fuerte; **QUEQUI**, que significa similar; pero **NEGUET** significa del lado opuesto. La mujer no es igual al hombre, es diferente, es la contraparte, fue hecha de tal manera para cumplir el propósito y el plan del Señor.

Entonces cuando la biblia dice: **"*le haré ayuda idónea*"**, lo que quiere decir es: ***"Le haré una ayuda necesaria, no impuesta, será tan fuerte como él, será muy similar a él, pero tendrá que ocupar un lugar de frente y opuesto para lograr el equilibrio, no puede estar en el mismo lado de la balanza".***

El mensaje es claro: el hombre y la mujer no están completos el uno sin el otro; es por esto que se necesitan mutuamente

Entonces ¿para qué fue diseñado el rol de la mujer? Ella es una **ayuda** para el hombre, mientras él ejerce su liderazgo en el huerto. El Señor bendice al hombre con la mujer, para que lo ayude a realizar fielmente el encargo y los mandamientos de Dios. El problema no era que el hombre estaba solo ya que tenía una comunión perfecta con Dios. ¡El problema era que él era incapaz de llevar a cabo su tarea de labrar y guardar el huerto sin la mujer! Ella es su pareja, es su ayuda, es quien lo complementa. Ella mejora sus debilidades y perfecciona sus fortalezas. Y su llamado es amarla y protegerla sacrificialmente.

Se mencionó en la lección anterior que Adán y Eva pecaron contra Dios de una forma que iba en contra de su diseño para el funcionamiento de sus roles. Adán debía liderar y proteger a Eva y en su lugar, él sigue la idea de ella de comer el fruto. Eva debía seguir y ayudar a su esposo; en cambio, ella es quien lo conduce a la tentación.

¿Y qué sucede con las mujeres como resultado del pecado? La maldición dada en Génesis 3:16 muestra que ahora las mujeres darán a luz a sus hijos con dolor, y habrá luchas en su relación con el hombre. En otras palabras, antes de la caída, Eva solo pensaba en confiar y deleitarse en el liderazgo de Adán. Ella deseaba, anticipaba y facilitaba su liderazgo, pero después de la caída las mujeres luchan con honrar, respetar, confiar, deleitarse y alentar el liderazgo del esposo. Espero que este no sea nuestro caso.

2. Sumisión

Debemos comprender que Dios estableció un orden en cuanto a la autoridad y la sumisión

Autoridad y sumisión son elementos que no sólo caracterizan a la creación, sino también al Creador. Pablo dice que "*Cristo es cabeza de todo hombre*" (1° Corintios 11:3). Si Cristo no se hubiera sometido a la voluntad de Dios, la redención para la humanidad habría sido imposible, y estaríamos perdidos para siempre. Si las personas no se someten a Cristo como salvador y señor, estarían condenadas por rechazar la provisión de la gracia de Dios. Y si las mujeres no se someten a los esposos, la familia y la sociedad como un todo serían destruidas. Ya sea en una escala divina o humana, sumisión y autoridad son elementos indispensables en el orden y el diseño de Dios.

Antes de instruir a los efesios sobre cómo la autoridad y la sumisión debían caracterizar sus relaciones específicas (vea Efesios 5:22), Pablo enfatiza la actitud general cuando dice: "*someteos unos a otros en el temor de Dios*" (Efesios 5:21). El vocablo **"someteos"** es la traducción del término griego ***hypotásso.*** Originalmente dicho vocablo era una expresión militar que quiere decir **"colocar" o "poner en orden"**. Expresa el ceder los derechos de uno a otra persona. Pablo instruyó a los creyentes de Corinto, por ejemplo, a someterse a sus fieles pastores "y a todos los que ayudan y trabajan" (1° Corintios 16:16). Pedro nos manda a someternos cuando dice: "*Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior*" (1° Pedro. 2:13). Una nación no puede funcionar sin leyes, soldados, policías, y otros en liderazgo. Eso no quiere decir que sean superiores a otros ciudadanos, pero los líderes son necesarios para mantener la ley y el orden, para prevenir que la nación caiga en un estado de anarquía.

Así también dentro de la iglesia debemos "*obedecer a nuestros pastores, y sujetarnos a ellos porque ellos velan por nuestras almas, como quienes han de dar cuenta*" (Hechos. 13:17). Tal como ocurre con los líderes en el gobierno, los líderes en la iglesia no son superiores a otros cristianos. Pero ninguna institución, incluyendo la iglesia, puede funcionar sin un sistema de autoridad y sumisión.

En el hogar, la unidad más pequeña de la sociedad humana, se aplica el mismo principio. Incluso un pequeño hogar no puede funcionar si cada miembro exige y expresa rigurosamente su propia voluntad. El sistema de autoridad que Dios ha ordenado para la familia es el liderazgo del esposo sobre la esposa y de los padres sobre los hijos, y la sumisión de la esposa al esposo y de los hijos a los padres.

En 1° Corintios desde el capítulo 7 hasta el 11 Pablo comienza a responder preguntas a asuntos prácticos sobre los cuales le habían escrito los corintios (1° Corintios 7:1 "*en cuanto a las cosas que me escribisteis*…"). La primera de esas preguntas tenía que ver con el matrimonio, un área problemática debido a la corrupción moral de una cultura que toleraba la fornicación, el adulterio, la homosexualidad, la poligamia y el concubinato. Además en Corinto, en esos años había **feminismo**. Por lo tanto Pablo debe tocar el tema de la autoridad y la sumisión para ayudar a los corintios a comprender el principio de dirección o liderazgo en los cuales también tenían problemas.

La iglesia en Corinto confrontaba un concepto equivocado del papel del varón y de la hembra y sus relaciones. Su confusión se deriva de varios movimientos feministas esparcidos en el Imperio romano durante los tiempos del Nuevo Testamento. Las mujeres se unían en la caza que realizaban los hombres "con lanza en mano y exhibiendo los pechos, y se lanzaban a la caza de jabalíes".

En Corinto, las mujeres exigían el mismo trato que los hombres, similar a lo que demandan muchas mujeres hoy, consideran el matrimonio y la crianza de los niños como limitaciones injustas de sus derechos. Resentían concebir hijos por el temor de que ello afectara su apariencia. Afirmando su independencia, dejaron a sus esposos y sus hogares, rehusaron cuidar de los niños que tenían, vivieron con otros hombres, demandaron trabajos tradicionalmente ocupados por hombres y abandonaron toda apariencia de feminidad.

El feminismo obtuvo su popularidad debido al trato inhumano sufrido por las mujeres en la sociedad. La mayoría de las mujeres eran tratadas igual o peor que un pobre esclavo o un animal, y los esposos con frecuencia compraban, cambiaban e incluso disponían de sus esposas libremente. Muchas mujeres judías enfrentaban obstáculos similares. Algunos hombres judíos tenían a la mujer en tan baja estima que desarrollaron una oración popular en la que daban gracias a Dios por no haber nacido ni esclavo, ni gentil ni mujer.

En medio de esa cultura, Pablo se dirige a los creyentes en Corinto y contesta sus preguntas respecto de la sumisión de la mujer. El apóstol comienza con la explicación de que la sumisión de la mujer al hombre no es, sino un reflejo del principio general de autoridad y sumisión diseñado por Dios. Entonces Pablo afirma que las mujeres deben funcionar en el orden establecido por Dios, en sumisión a la autoridad de los hombres, y lo hace a través de varios puntos:

1. El modelo de la deidad (1Corintios 11:3)

a. La autoridad de Cristo

Puesto que **"Cristo es la Cabeza de todo hombre"**. Él es de manera singular la cabeza de la iglesia como su salvador y señor, habiéndola redimido y comprado con su propia sangre. Pero en su autoridad divina Cristo es cabeza de todo ser humano. Jesús declaró: "*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra*" (Mateo. 28:18). Quienes voluntariamente se someten a su autoridad son la iglesia, y aquellos que se rebelan contra su autoridad son el mundo.

b. La autoridad del hombre

A continuación Pablo declara que **"el varón es la cabeza de la mujer"**

(1 Corintios 11:3). Pero Dios estableció el principio de la autoridad masculina y de la sumisión de la mujer con el fin de que haya orden y complementación, no sobre la base de ninguna superioridad innata en el varón.

c. La autoridad de Dios

La tercera manifestación de autoridad y sumisión es que "*Dios es la cabeza de Cristo"* (1 Corintios. 11:3). Jesús claramente expresó que se sometió a sí mismo a la voluntad del Padre (Juan 4:34; 5:30; 6:38; vea también 1° Corintios. 3:23; 15:24-28). Cristo nunca ha sido, ni antes, ni durante, ni después de su encarnación, inferior en esencia al Padre. Pero en su encarnación voluntariamente se subordinó a sí mismo al Padre en su función como salvador, humillándose a sí mismo en amorosa obediencia para cumplir el plan redentor de Dios.

Esos tres aspectos de autoridad y sumisión son inseparables. Tal como Cristo se sometió al Padre, los cristianos deben someterse a Cristo y las mujeres deben someterse al esposo. Uno de esos aspectos no puede rechazarse sin rechazar los otros. Cualquiera que rechaza el principio de la sumisión de la mujer al hombre tiene que rechazar la sumisión de Cristo al Padre y la sumisión de los creyentes a Cristo.

2. El diseño divino para ambos géneros (1 Corintios 11:7),

3. El orden de la creación (1 Corintios 11:8),

4. El propósito de la mujer con relación al hombre (1 Corintios 11:9),

5. La consideración de los ángeles (1 Corintios 11:10) y

6. Las características de la fisiología natural (1 Corintios 11:13-15).

Autoridad y sumisión (de acuerdo a 1° Corintios 11:3) se basan en el amor y no en la tiranía. El Padre envió a Cristo por amor, no por coacción, para redimir al mundo. El Hijo se sometió al Padre por amor, no por obligación. Cristo ama tanto a la Iglesia que murió por ella y Él gobierna la Iglesia en amor, no en tiranía. En respuesta, la Iglesia se somete a Él en amor. De igual modo, los hombres en general y los esposos en particular deben ejercer su autoridad en amor, no en tiranía. Su autoridad no está basada en ningún valor o capacidad mayor, sino simplemente en el diseño sabio de Dios y en su afectuosa voluntad. Las mujeres, a su vez, deben responder en amorosa sumisión.

Ahora, pasemos a uno de los textos bíblicos centrales sobre el matrimonio, y veamos lo que nos enseña sobre la sumisión. Efesios. 5:22-24 y versículo 33:

Efesios 5:22-24 RV60
Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo…

Efesios 5:33 RV60
Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido».

Parte del capítulo 5 y 6 de Efesios nos habla de que debemos conducir todas nuestras relaciones de acuerdo con el orden que estableció Dios Padre, se nos exhorta acerca de la relación entre esposo y esposa, padres a hijos, hijos a padres, siervos y amos.

En estos versículos (del 22 al 24 y el 33) vemos que las casadas están llamadas a someterse y a respetar a sus maridos. Ahora, para algunos, estos versículos suenan como ideas arcaicas que denigran la dignidad de la mujer, pero en el diseño de Dios no es así.

La palabra **sumisión** significa **colocarse bajo la autoridad de otro** (literalmente "**estar debajo"**, la palabra sugiere subordinación, obediencia, sumisión, servicio). Vemos en el versículo 21 (*someteos unos a otros en el temor de Dios*), que la sumisión debe caracterizar a toda la iglesia, y luego, en el matrimonio, esto significa que la esposa reconoce que Dios ha colocado a su marido sobre ella como su cabeza o líder espiritual.

Ella está llamada a confiar en su esposo como aquel a quien Dios le ha ordenado dirigir, guiar, proteger y proveer para ella. Ella es llamada a hacer esto, **versículo 22**, "*como al Señor".*
Esto quiere decir, que cuando una esposa se somete a su marido, se está sometiendo al Señor. La autoridad del marido es delegada por Dios. Cuando ella se somete al liderazgo de su marido, está sometiéndose a Dios. Esto no es fácil, porque su marido no es perfecto como lo es Cristo. Eso significa, que si eres una esposa, una de tus acciones regulares de adoración, esto es de obediencia, es someterte a Dios, y esto se evidencia al someterse al marido que él ha colocado sobre ti. Este es un hecho de fe que honra, agrada a Dios y demuestra que confías en su soberanía.

Entonces, la mujer, esta ayuda que Dios da al hombre y que se realiza de forma sumisa se manifiesta en tener una disposición libre para afirmar, recibir y nutrir el liderazgo servicial del esposo.

a. DISPOSICIÓN LIBRE: con la libertad con la que Cristo nos hizo libres, con una disposición, con una actitud de responder al liderazgo del marido en sumisión. Una mujer piadosa puede mostrar con su actitud y comportamiento que no le gusta resistirse a su marido, ni busca oportunidades para rebelarse en su contra. Lo que esto significa es que en el diseño de Dios, las mujeres encuentran libertad, gozo y seguridad al afirmar y recibir el servicio y liderazgo del esposo. La verdadera libertad viene de trabajar en el diseño de Dios, no fuera de él. Es por eso, que decimos que someternos al diseño de Dios es liberador.

b. AFIRMAR EL LIDERAZGO: Que una mujer "***afirme***" el servicio y el liderazgo, simplemente significa que ella es una defensora de las relaciones masculinas-femeninas, eso es el diseño de Dios para cada uno. Una mujer debería procurar ayudar al liderazgo. Va más allá de solo permitir que el liderazgo del esposo ocurra, además encuentra maneras de **apoyarlo y celebrarlo.**

c. RECIBIR EL LIDERAZGO: Esto quiere decir, que una mujer debería **procurar aceptar y experimentar alegremente el liderazgo del esposo**. Una mujer piadosa se contenta cuando un hombre respetuoso, amable y gentil ofrece liderazgo y provee esfuerzos de iniciativa. Ella no quiere robar esas funciones, ella se contenta cuando los esposos lideran y no sólo son pasivos. Ella debería **permitir** sentirse realzada, honrada y liberada cuando un hombre muestra servicio de forma atenta y liderazgo servicial. (esto dentro del contexto de que ambos están en Cristo).

d. NUTRIR EL LIDERAZGO: Este es el aspecto que más expresa la idea de ser la ayuda de Dios para el hombre. En Génesis 2, vimos al hombre encargado de ser el principal cuidador del Huerto y el custodio de los mandamientos de Dios. La mujer fue creada para ayudar al hombre con el trabajo y con la obediencia a Dios. Con eso en mente, una mujer debería ver esta idea de nutrir, no sólo como beneficiarse del trabajo del hombre, sino para facilitar el trabajo que Dios ha llamado al hombre a hacer al ayudarlo. En el *contexto del matrimonio*, una esposa se une a los actos apropiados de liderazgo y participa en el proceso de liderazgo.

Según lo impartido la semana pasada y hoy, vemos que esta es la forma que Dios creó para que los hombres y las mujeres trabajen juntos. Dios los ha hecho para complementarse entre sí. Los hombres no pueden hacer todo separado de las mujeres, y las mujeres no pueden hacer todo separado de los hombres.
Nos necesitamos los unos a los otros, en la familia, en la iglesia. Ese es el diseño de Dios.

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!